

## MEXICO

GAIN Report USDA-FAS, may/23

Para 2023, se pronostica un aumento de las importaciones y la producción de lácteos, debido a un tipo de cambio favorable y una mayor demanda interna de productos. Se espera que la producción de leche aumente debido a las condiciones climáticas favorables y al rodeo en crecimiento. Como consecuencia del incremento, se prevé un aumento de las exportaciones de queso, manteca y leche en polvo. Las importaciones de leche en polvo descremada y leche en polvo entera, particularmente de los Estados Unidos, siguen siendo fuertes y se prevé que aumenten en 2023. Las estimaciones para el 2023 son:

	PRODUCCION	CONSUMO	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES
LECHE FLUIDA	13,57 MTM (+2%)	13,58 MTM (+2%)	21.000 TM (+50%)	8.000 TM (+700%)
QUESO	465.000 TM (+2%)	608.000 TM (+6%)	155.000 TM (+25%)	12.000 TM (+200%).
MANTECA	245.000 TM (+4%)	266.000 TM (+10%)	23.000 TM (+360%)	2.000 TM (vs 0 TM)
LPD	48.000 TM (+2%)	317.000 TM (+6%)	270.000 TM (+7%)	1.000 TM (+100%)
LPE	125.000 TM (0%)	126.000 TM (+2%)	3.000 TM (+300%)	2.000 TM (0%)

### LECHE FLUIDA

La producción prevista para 2023 es de 13,57 MTM, lo que supone un crecimiento del 2% respecto a 2022, que a su vez se estima 2% superior (13,28 MTM) a la del año anterior. El continuo crecimiento de la producción de leche en México se atribuye a un rodeo cada vez mayor, así como a una mayor integración de los productores y a la venta asegurada de leche a través de grandes empresas. Liconsa, la agencia mexicana encargada de comprar leche a pequeños y medianos productores a un precio garantizado, continúa adquiriendo leche cruda de productores con 30 vacas o menos. La inversión en infraestructura de secado sigue siendo escasa, lo que limita las opciones para gestionar los excedentes de leche fluida y la estacionalidad.

A pesar del crecimiento previsto, varios factores nacionales y mundiales limitan la producción, como la persistente sequía en el norte del país, la inflación, los elevados costes de los insumos (alimentos, energía, combustible, mano de obra), la falta de acceso al crédito y la incertidumbre normativa. Además, los precios nacionales de la leche fluida fueron relativamente bajos en el primer trimestre de 2023 y se espera que sigan siendo bajos durante el resto de 2023. A pesar de tres años consecutivos de condiciones secas causadas por La Niña, los impactos en la industria láctea son limitados. Actualmente, el mayor déficit de lluvias se encuentra en la región del noroeste de México. Sin embargo, se espera que entre abril y mayo de 2023, El Niño traiga suficientes lluvias para compensar.

La previsión de consumo para 2023 es de 13,58 MTM (+2% vs 2022). El consumo para 2022 se estima en 13,30 MTM. El programa Liconsa continúa impactando el consumo de leche fluida a través de la distribución de leche a familias de escasos recursos.

Para este año, se espera que las importaciones sean de 21.000 TM, lo que supone +50% respecto a la baja cifra 2022. Las ventas en el sector minorista aumentaron (interanual). Además, se espera que el tipo de cambio favorable de México en la primera mitad de 2023, incentive a la industria a importar ingredientes lácteos.

La previsión de exportaciones para 2023 es de 8.000 TM, un 700% más que en muy bajo 2022. Se espera que el aumento de la producción apoye los envíos a los países vecinos. A medida que el tipo de cambio peso-dólar se movió hacia un peso más fuerte, especialmente en la segunda mitad de 2022, las exportaciones de México se encarecieron y, por lo tanto, las ventas de leche se desplazaron hacia la producción nacional para el procesamiento industrial, alejándose de las exportaciones.

Las existencias actuales de leche y productos lácteos en manos de las principales empresas lácteas se consideran existencias operativas para satisfacer la demanda a corto plazo. No existen existencias gubernamentales de leche o productos lácteos en México.

## **QUESO**

La producción prevista para 2023 es de 465.000 TM, lo que supone un aumento del 2% respecto a 2022 (455.000 TM, a su vez fue un 2% más que 2021). El crecimiento de la producción de queso se atribuye a una amplia oferta de leche y a una mayor demanda interna, tanto del comercio minorista como del sector HRI. De acuerdo con la SADER, México ocupa el décimo lugar mundial en producción de queso y el octavo en consumo.

Se calcula que entre el 20% y el 25% de la producción nacional de leche se transforma en queso. México produce sobre todo quesos blandos. La producción está fragmentada, dividiéndose entre la elaboración industrializada y la producción artesanal. Las empresas más grandes compiten para diferenciar sus productos.

La proyección de consumo para 2023 es de 608.000 TM, un 6% más que en 2022 (fueron 575.000 TM, +1% respecto a 2021). Los factores que impulsan el crecimiento del consumo incluyen la demanda de la industria de comida rápida y la de los consumidores de alimentos ricos en proteínas. Además, las organizaciones lácteas privadas nacionales y los gobiernos locales invierten en campañas promocionales para aumentar el consumo.

La previsión de importaciones para 2023 es de 155.000 TM (+25%). Se espera que la fortaleza del peso en la primera mitad de 2023 y la fuerte demanda de los procesadores industriales y el sector minorista impulsen las importaciones. En 2022, el queso a granel y rallado para industrialización fue el principal producto quesero importado. Sin embargo, factores como la inflación, niveles de ingreso reprimidos y menores ingresos hicieron que el consumo creciera a un ritmo menor al esperado, y la demanda se satisfizo en mayor escala a través de la producción nacional.

Para 2023 se espera que las exportaciones sean de 12.000 TM (+200%), lo que representa un repunte respecto a las bajas cifras de 2022. A pesar de un tipo de cambio desfavorable, los quesos de México siguen siendo relativamente competitivos en precio. Debido a que México produce sobre todo quesos blandos, muy perecederos, sus mercados de exportación se limitan casi exclusivamente a Estados Unidos y Centroamérica.

## **MANTECA**

La producción prevista para 2023 es de 245.000 TM (+4%). Se espera que unas perspectivas más favorables para los precios internacionales, junto con un peso más fuerte para la compra de insumos, mejoren la producción con respecto al letárgico crecimiento de 2022, (debido a presiones macroeconómicas como los altos costos de los insumos y la inflación). Los principales impulsores de la demanda son la panadería, la confitería y otros sectores de procesamiento industrial.

La previsión de consumo para 2023 es de 266.000 TM (+10%), impulsada por la creciente demanda del sector HRI. La inflación y los menores ingresos de los hogares provocaron un menor consumo.

La previsión de importaciones para 2023 es de 23.000 TM (+360% respecto a las 5.000 TM de 2022). En el primer trimestre de 2023, se espera que la relajación de la inflación, la fortaleza del peso y el aumento de la demanda del sector HRI incrementen en gran medida las importaciones para satisfacer la demanda interna.

La proyección de exportaciones para 2023 es de 2.000 TM, por encima de la estimación de 2022 de cero exportaciones. A medida que la inflación mundial comience a suavizarse y se prevea una contracción de la producción en Norteamérica, se espera que México suministre más manteca al continente americano. La demanda interna de manteca se abasteció el año pasado con la producción nacional, dejando casi sin existencias para la exportación. Las envíos a América Central y del Sur se rigen por los precios, y la elevada inflación y los costos hicieron que la manteca de México no fuera competitiva.

## LECHE EN POLVO DESCREMADA

La producción prevista para 2023 es de 48.000 TM (+2%). Aunque México cuenta con una infraestructura limitada para el secado de leche, se espera un incremento moderado. Se espera que la demanda por parte de procesadores industriales de fórmulas infantiles, bebidas, y el sector panadero sean los impulsores. Los elevados precios internacionales y el aumento de la producción nacional de leche provocaron un incremento de la producción de LPD el año pasado.

La previsión de consumo para 2023 es de 317.000 TM, un 6% más que en 2022 (aún no recuperará los niveles de 2019). Los analistas locales informan que México sigue siendo el segundo consumidor de leche en polvo en América Latina, después de Brasil.

Para 2023 se esperan 270.000 toneladas importadas (+7%). Aunque a la economía aún le queda un largo camino hasta su plena recuperación, se espera que el PBI crezca un 1,5% en 2023. Con ello y la industria láctea demandando más materias primas, se espera una mejor perspectiva para las importaciones de LPD.

La previsión de exportaciones para 2023 es de 1.000 TM (+100%). Para la segunda mitad del año, a medida que la inflación empiece a remitir, los precios de la leche en polvo mexicana se volverán más atractivos.

## LECHE EN POLVO ENTERA

La producción prevista para 2023 se mantiene estable en 125.000 TM, debido a la falta de nueva capacidad instalada para el secado doméstico en 2023. En los últimos diez años, el crecimiento medio acumulado de la producción de leche y productos lácteos en México ha sido del 1,6%, insuficiente para satisfacer la demanda interna. Las leches en polvo llenan un vacío en el mercado y se utilizan para la transformación de productos lácteos. Fuentes señalan que la actual incertidumbre regulatoria en México está ahuyentando las inversiones nacionales e internacionales en infraestructuras adicionales de secado de leche.

Para este año se espera un consumo es de 126.000 TM (+2%) y la previsión de importaciones es de 3.000 TM, lo que supone un aumento del 200% respecto a 2022. El año pasado, la producción nacional pudo satisfacer la mayor parte de la –menor- demanda, lo que se tradujo en menos importaciones. Algunos analistas coinciden en que un reto importante para el comercio mundial de leche en polvo es la sustitución por productos vegetales para su uso en chocolates, medicamentos y fórmulas infantiles.

Las previsiones de exportación para 2023 se mantienen en 2.000 TM. Los destinos habituales de América Central y del Sur por la inflación no fueron mercados de exportación atractivos para México el pasado año.

**Tras el repunte de la industria láctea en 2021 después del cierre por pandemia en 2020, el sector lácteo nacional espera que 2023 sea más estable que 2022, pero no sin retos. Entre ellos, la caída mundial de la demanda de lácteos, la disminución de la renta nacional disponible y la continua incertidumbre en los mercados mundiales debido a la guerra de Rusia contra Ucrania.**

**Otros productos. Suero de leche:** México consume suero de leche para fórmulas infantiles, nutrición clínica y la industria de productos deportivos. **Helados:** es un negocio menos rentable que en años anteriores, debido a la incertidumbre de la normativa mexicana y a los cambios periódicos en los criterios de etiquetado. Sin embargo, el consumo de helados (1,5 litros/hab/año) ha aumentado en los últimos años (+5%), especialmente tras la pandemia. **Fórmulas infantiles:** En México, las fórmulas infantiles no se consideran productos lácteos, sino que se clasifican como suplementos farmacéuticos. Sólo el 5% de los preparados para lactantes son lácteos, concretamente suero de leche

**Política:** El Gobierno de México publicó una serie de decretos relacionados con la inflación que permiten temporalmente la importación libre de impuestos de ciertos productos alimenticios, incluyendo leche en polvo y leche líquida. Es válido hasta diciembre de 2023.